



UNIVERSIDAD TECNICA DEL NORTE PROBABILIDAD Y ESTADÍSTICA

NOMBRE: PABLO TAPIA

FECHA: 04-10-2013

CARRERA: CIME "A"

CUENTOS DE NASRUDIN

El costo de aprender

Nasrudín decidió que podía beneficiarse aprendiendo algo nuevo y fue a visitar a un renombrado maestro de música:

- ¿Cuánto cobra usted para enseñarme a tocar la flauta? - preguntó Nasrudín.
- Tres piezas de plata el primer mes; después una pieza de plata por mes - contestó el maestro.
- ¡Perfecto! - dijo Nasrudín; - comenzaré en el segundo mes.

La mujer perfecta

Nasrudín conversaba con un amigo.

- Entonces, ¿Nunca pensaste en casarte?
- Sí pensé -respondió Nasrudín. -En mi juventud, resolví buscar a la mujer perfecta. Crucé el desierto, llegué a Damasco, y conocí una mujer muy espiritual y linda; pero ella no sabía nada de las cosas de este mundo. Continué viajando, y fui a Isfahán; allí encontré una mujer que conocía el reino de la materia y el del espíritu, pero no era bonita. Entonces resolví ir hasta El Cairo, donde cené en la casa de una moza bonita, religiosa, y conocedora de la realidad material.
- ¿Y por qué no te casaste con ella?
- ¡Ah, compañero mío! Lamentablemente ella también quería un hombre perfecto.

Las apariencias

Cuenta el sufí Mula Nasrudín que cierta vez asistió a una casa de baños pobremente vestido, y lo trataron de regular a mal y ya para salir dejó una moneda de oro de propina.

A la semana siguiente fue ricamente vestido y se desvivieron para atenderlo...y dejó una moneda de cobre, diciendo:

-Esta es la propina por el trato de la semana pasada y la de la semana pasada, por el trato de hoy.

Una capa pesada

Una noche la gente oyó un ruido espantoso que provenía de la casa de Nasrudín. A la mañana siguiente y apenas se levantaron lo fueron a visitar y le preguntaron: "¿Qué fue todo ese ruido?". "Mi capa cayó al suelo". Respondió Nasrudín.

Pero: "¿Una capa puede hacer tal ruido?" Le cuestionaron:

"Por supuesto, sí usted está dentro de ella, como yo lo estaba"

Sacarse el ojo dolorido

Basándose en los informes que le habían dado a él, el Califa nombró a Nasrudín Consejero Mayor de la Corte y puesto que su autoridad no le provenía de su propia competencia sino del patronazgo del Califa, Nasrudín se convirtió en un peligro para todos cuantos acudían a consultarle, como se evidenció en el siguiente caso:

"Nasrudín tú que eres un hombre de experiencia", le dijo un cortesano, "¿conoces algún remedio para el dolor de ojos? Te lo pregunto porque a mí me duelen tremendamente"

"Permíteme que comparta contigo mi experiencia", le dijo Nasrudín. "En cierta ocasión tuve un dolor de muelas, y no encontré alivio hasta que me las hice sacar."

La miel en el fuego

El Mula calentaba miel en el fuego, cuando un amigo llegó de improviso.

La miel comenzó a hervir y Nasrudín le convidó a su visitante. Estaba tan caliente, que el otro se quemó.

- ¡Haz algo! - exclamó el amigo.

Entonces el Mula tomó un abanico y lo agitó por encima de la olla... con el propósito de enfriar la miel.

La importancia de la luna

Nasrudín entró a una casa de té y declamó: "La luna es más útil que el sol". "¿Por qué?" le preguntaron.

"Porque por la noche todos nosotros necesitamos más luz."

¿A dónde ir?

- La gente preguntó al Mula Nasrudín "¿Dónde debemos ir en una procesión fúnebre, al frente, en la parte trasera, o al lado?"

Nasrudín contestó:

"¡No importa donde vayas, mientras no vayas dentro del ataúd!"

Gratitud

Cierto día, mientras Nasrudín trabajaba en su granja, una espina penetró su pie. Increíblemente él dijo: "¡Gracias Dios mío, gracias!" y prosiguió:

"¡Es una bendición que el día de hoy no estuviese con mis zapatos nuevos!"

LA FARMACIA

Nasrudín estaba sin trabajo y preguntó a algunos amigos a qué profesión podía dedicarse. Ellos le dijeron: - Bueno, Nasrudín, tú eres muy capaz y sabes mucho sobre las propiedades medicinales de las hierbas. Podrías abrir una farmacia.

Se fue a casa, pensó en ello y dijo: - Sí, es una buena idea, creo que soy capaz de ser farmacéutico. Claro que Nasrudín estaba pasando por uno de esos momentos en los que deseaba ser muy prominente y muy importante: - No voy a abrir solamente un herbolario o una farmacia que se ocupe de hierbas, voy a abrir algo enorme y a producir un impacto significativo.

Compró una tienda, instaló las estanterías y vitrinas, y cuando llegó el momento de pintar el exterior colocó un andamio, lo cubrió con sábanas y trabajó detrás de él. No le dejó ver a nadie qué nombre le iba a poner a la farmacia, ni cómo estaba pintando el exterior.



Después de varios días, distribuyó folletos que decían: "La gran inauguración es mañana a las nueve". Todas las personas del pueblo y de los pueblos de los alrededores vinieron y se quedaron de pie esperando frente a la nueva tienda. A las nueve en punto salió Nasrudín, y con gesto teatral quitó la sábana que cubría la fachada de la tienda, y había allí un enorme cartel que decía:

"FARMACIA CÓSMICA Y GALÁCTICA DE NASRUDÍN", y debajo, con letras más pequeñas: "Armonizada con influencias planetarias".

Muchas personas quedaron muy impresionadas, y él hizo muy buenos negocios ese día. Por la tarde, el maestro de la escuela local fue y le dijo: - Francamente, Nasrudín, esas afirmaciones que usted hace son un poco dudosas. - No, no, - dijo Nasrudín -. Todas las afirmaciones que hago acerca de influencias planetarias son absolutamente ciertas: cuando el sol se levanta, abro la farmacia y cuando el sol se pone, la cierro.